

Grabaciones de voz por los agentes de tráfico

La consulta plantea si resulta adecuado a la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, la creación de un sistema que permita efectuar grabaciones en audio.

Según se desprende del contenido de la consulta, las grabaciones efectuados por los agentes en el ejercicio de sus competencias, serán exclusivamente de audio, esto es, se grabarán las voces.

A los efectos de esta Ley, se entenderá por datos de carácter personal “cualquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables” artículo 3.a) de la Ley Orgánica 15/1999. En base a la definición anterior, todos los datos de carácter personal cuando permitan la identificación, aún de manera indirecta de una persona son datos incluidos en el concepto previsto en la citada Ley Orgánica.

Este criterio ha sido ratificado por la Audiencia Nacional en sentencia de 8 de marzo de 2002. Según se cita en la misma, “para que exista un dato de carácter personal (en contraposición con dato disociado) no es imprescindible una plena coincidencia entre el dato y una persona concreta, sino que es suficiente con que tal identificación pueda efectuarse sin esfuerzos desproporcionados” y “para determinar si una persona es identificable, hay que considerar el conjunto de los medios que puedan ser razonablemente utilizados por el responsable del tratamiento o por cualquier otra persona, para identificar a dicha persona”.

A su vez, el artículo 1.4 del Real Decreto 1332/1994 de 20 de Junio por el que se desarrollan algunos de los preceptos de la Ley Orgánica, considera datos de carácter personal a “toda información numérica, alfabética, gráfica, fotográfica, acústica o de cualquier otro tipo susceptible de recogida, registro, tratamiento o transmisión concerniente a una persona física identificada o identificable”.

El artículo 1.5 del Real Decreto citado cierra el concepto definiendo o describiendo la identificación del afectado como “cualquier elemento que permita determinar, directa o indirectamente, la identidad física, fisiológica, psíquica, económica, cultural o social de la persona física afectada”.

El artículo 2.a) de la Directiva 95/46/CE considera identificable toda persona cuya identidad pueda determinarse, directa o indirectamente, en particular mediante un número de identificación o uno o varios elementos característicos de su identidad física, fisiológica, psíquica, económica, cultural o

social". El Considerando 26 de la propia Directiva advierte que para determinar si una persona es identificable, hay que considerar el conjunto de medios que puedan ser razonablemente utilizados por el responsable del tratamiento, o por cualquier otra persona, para identificar al interesado.

En virtud de lo expuesto, podemos concluir que la grabaciones de sonido, permitirán identificar a una persona, mas aún si esa grabación se adjunten a un expediente y por ello quedarán incluidas en el ámbito de aplicación de la Ley Orgánica 15/1999.

Una vez delimitada la aplicación de la Ley Orgánica 15/1999, procede analizar la legitimación para el tratamiento de los datos, a cuyo efecto, el artículo 6.1 de la Ley Orgánica 15/1999 dispone que "El tratamiento de los datos de carácter personal requerirá el consentimiento inequívoco del afectado, salvo que la Ley disponga otra cosa".

En principio las leyes que legitiman el tratamiento de las imágenes a través de videocámaras, habilitan el tratamiento del sonido así dispone el Real Decreto Legislativo 339/1990, de 2 marzo relativo a la Circulación Urbana e Interurbana en el artículo 5 donde se regulan las competencias que le corresponde al Ministerio del interior "i) La vigilancia y disciplina del tráfico en toda clase de vías interurbanas y en travesías cuando no exista policía local, así como la denuncia y sanción de las infracciones a las normas de circulación y de seguridad en dichas vías."

En consecuencia, podemos entender que la grabación del sonido está legitimada, al amparo del texto legal anteriormente señalado. Sin embargo es preciso hacer una matización importante, las grabaciones de sonido, tendrán como única finalidad la "seguridad vial" dado que así se dispone el artículo 5 del Real Decreto Legislativo 339/1990, de 2 marzo.

El principio de finalidad es fundamental en el tratamiento de datos de carácter personal pues así se dispone en el artículo 4.1 de la Ley Orgánica 15/1999 "Los datos de carácter personal sólo se podrán recoger para su tratamiento, así como someterlos a dicho tratamiento, cuando sean adecuados, pertinentes y no excesivos en relación con el ámbito y las finalidades determinadas, explícitas y legítimas para las que se hayan obtenido", ello supone que cualquier tratamiento de datos deberá ser proporcionado a la finalidad que lo justifica, no incluyéndose datos que no guarden relación directa con esa finalidad.

En virtud de todo lo expuesto, no puede indicarse que las grabaciones del sonido, tienen por finalidad la "Seguridad de los Agentes", pues no será en este caso el Real Decreto Legislativo 339/1990, de 2 marzo el que habilite el tratamiento, dado que en el mencionado texto legal no tiene por finalidad la seguridad de los agentes, sino la seguridad vial. Por tanto sí las grabaciones



del sonido se efectúan para inspeccionar y controlar la seguridad vial, sí estaría legitimado el tratamiento en el texto legal anteriormente señalado. Por el contrario sí las grabaciones del sonido, buscan la seguridad de los agentes en el ejercicio de sus funciones, no podrá acudirse al Real Decreto Legislativo 339/1990, de 2 marzo para amparar el tratamiento del sonido, pero sí podrá legitimarse dicho tratamiento en la Ley Orgánica 2/1986, de 13 de marzo, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad o en la Ley Orgánica 1/1992 de Seguridad Ciudadana.